

# El «lugar de la Mancha» como enigma resuelto en el *Quijote*

FRANCISCO PARRA LUNA  
Universidad Complutense de Madrid

---

## Introducción crítica

Recientemente, algunos autores (Eisenberg 2003, Anderson y Ponton 2004, Morón Arroyo 2009, Sánchez 2009), han negado la existencia de un tal enigma en tanto que especie de broma o diversión de Cervantes para hacer sudar tinta a todo el que se le ocurriera recoger el guante de su desafío. No obstante, parece un desafío claramente establecido por Cervantes como lo demuestran las dos frases siguientes:

Al comenzar la novela en su primera famosa frase: «En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme». Y al final de la misma en la última o antepenúltima página:

Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo nombre no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijarse y tenerse por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero.

En consecuencia, negar esta intencionalidad de Cervantes es casi como decir que Madrid o Tokio no existen. Y si el desafío resulta tan evidente, no cabe pensar que Cervantes propusiera un acertijo facilón y poco digno de su inteligencia, sino que entre despistes involuntarios, olvidos queridos y contradicciones buscadas, presentó la localización del «lugar de la Mancha» de forma tan complicada, y quizás hasta tan poco atrayente, que pasaron cuatro siglos antes de que el tan concitado lugar haya sido identificado. Pero hoy, y concretamente desde 2005 se sabe,<sup>1</sup> con un grado de seguridad aceptable, que dicho lugar es el pueblo de Villanueva de los Infantes, cabecera histórica del

<sup>1</sup> Véase en primer lugar el trabajo Parra Luna y otros (2005), donde se establecen las hipótesis que pudieron dar lugar a un primer trabajo científico sobre la determinación del lugar de donde salieron don Quijote y Sancho. La utilización de la Teoría de Sistemas como instrumento metodológico resultó fundamental.

«antiguo y conocido campo de Montiel», situado en el sureste de la provincia de Ciudad Real, España.

Y tampoco deben olvidarse los numerosos intentos producidos por localizar la patria chica de don Quijote y Sancho (dejando aparte el tema de Argamasilla de Alba, cuya tradición parece abandonarse poco a poco por falta de apoyatura científica o documental). En este sentido, el estudio más completo y crítico conocido hasta la fecha sobre la ubicación del «lugar de la Mancha» es el llevado a cabo por Manuel Fernández Nieto (2009) a través de las documentadísimas 62 páginas que consagra exclusivamente al tema de los mapas históricos, rutas y «lugares» manchegos y no manchegos a los que se refiere el *Quijote*. Cabe citar no obstante los numerosos trabajos que defienden a capa y espada «localizaciones» como las de Miguel Esteban, Quero, Santa María del Campo Rus, Esquivias, Mota del Cuervo, Puebla de Almoradiel, San Carlos del Valle, Sanabria, Alcázar de San Juan y quizás alguna otra. Publicaciones todas ellas que no destacan precisamente por su rigor científico.

En general, el «procedimiento de elaboración» parece haber seguido los siguientes pasos: 1. Cada potencial investigador del «lugar de la Mancha» comienza la lectura del *Quijote* a la espera de encontrar las «señales» que cuadren con su preferencia localista. 2. Conforme las va encontrando decide centrarse exclusivamente en las que cuadran con su hipótesis inicial y tendiendo inconscientemente a despreciar las demás. 3. Las registra y conjunta hasta llegar a la conclusión de que «el pueblo de su preferencia» es el lugar de la Mancha. 4. Prepara un texto explicando el «descubrimiento». Y 5. Se presenta ante el alcalde de dicho pueblo o autoridad financiera correspondiente (siempre no académica) pidiendo la publicación urgente de su estudio por el interés que tiene para dicho pueblo. No importa que se hayan despreciado las «señales» o variables que no cuadraban con su proyecto inicial, o de que dicho estudio carezca de la más mínima validez científica. La publicación termina por salir a la calle lo que suele provocar reacciones más o menos virulentas por parte de los defensores de los anteriores «lugares» mencionados, con lo cual contribuyen a que se destruyan mutuamente, difuminándose así con el tiempo (que «todo lo aclara»... como dijo don Quijote) sus impactos iniciales, y que ninguna universidad se preste a certificar tales conclusiones. Y por supuesto, algunos tempranos estudios (Caballero 1918, Giménez 1848, o Novo 1944) cometen como era previsible faltas metodológicas hoy imperdonables. Ni tampoco Azorín (1905), en su *Ruta del Quijote* muestra ningún tipo de preocupación metodológica.

Y en referencia a los recientes intentos realizados por descubrir el «lugar de la Mancha», cabe citar a Terrero (1959 y 1959-60), Torres Yagües (1962), Serrano Vicens (1966), Ligeró Móstoles (1991), Rodríguez Castillo (1999), Muñoz Romero (2001), Brandariz (2005) o Roman Alhambra (2012)... ninguno de los cuales haría uso de una metodología estrictamente científica en relación a determinar el «lugar de la Mancha». Terrero sin embargo establece ubicaciones sobre sitios en Sierra Morena muy en concordancia con lo que escribe Cervantes.

### Hacia el uso de metodologías científicas

Sobre esta carencia de metodologías ortodoxas en los estudios comentados, conviene señalar de antemano lo siguiente: «señales» sacadas del *Quijote* que convengan a una u otra de las posiciones preconcebidas, seguramente se pueden encontrar bastantes. Pero la primera regla metodológica exige registrar todas las «señales» posibles, y antes de comenzar a trabajar con ellas y elaborar hipótesis alguna, preguntarse si están todas las que son y son todas las que están en el texto. Y solo a partir de un tal inventario, absolutamente completo de las «señales» o variables más relevantes, es cuando se puede elaborar un cuadro de doble entrada con todos los requisitos a satisfacer y todos los pueblos posibles, para determinar entonces el pueblo que mayor número de requisitos cumpla. Aún sin dar peso relativo a los requisitos (operación siempre difícil), es lo mínimo que con seriedad puede hacerse. No puede pasarse por alto ni una sola «señal» (o requisito), ni un solo pueblo que pudiera resultar candidato.

Este primer enfoque es el que se aplicó en dos ocasiones con variables y pueblos diferentes. La primera vez, en 2005, cruzando 24 variables con 26 pueblos, y la segunda vez, en 2009, una selección de 15 variables con 24 pueblos.<sup>2</sup> El resultado fue el mismo. Se puede ver la primera solución de 2005, la más completa de las dos, en los cuadros 1a y 18 en Parra Luna y otros (2005:206 y 230-231).

La operación consiste en tratar de ver con la mayor objetividad posible cuáles de estos requisitos se adaptan a las condiciones físicas y otras de cada pueblo, lo que se detalló en el cuadro 18 citado.

Resultando, pues, el «lugar de la Mancha» aquel pueblo que acumule mayor número de requisitos satisfechos, comprobándose que es Villanueva de los Infantes con 19 sobre 24 el que ocupa el primer lugar, seguido de Alcubillas y Villahermosa en segundo lugar con 15 sobre 24 como muestra el cuadro 18

<sup>2</sup> Consultar Parra Luna y Fernández Nieto (2009). Esta publicación se caracteriza por dar entrada a tres críticas cuyos argumentos y contra-argumentos quedan debidamente compulsados y explicados. Cualquier persona interesada en la discusión puede mediante esta lectura tomar su propia posición.

en Parra Luna y otros (2005). Y a pesar de que Villanueva de los Infantes solo alcanza un escaso 80% como «probabilidad» o grado de cumplimiento, al tener que ser, forzosamente, uno de estos pueblos el lugar escogido por Cervantes, no existe otra solución posible que la recogida por dicho cruce. Cuadro este que representa una de las maneras más completas o menos criticables de determinar a qué pueblo pudo corresponder el papel de «lugar de la Mancha» en el *Quijote* y operación que por otra parte puede ser verificada o falsada a partir de dichos cuadros.

### El enfoque topológico

Pero en esta ocasión se va a poner énfasis en un segundo enfoque que habíamos llamado topológico, consistente en aplicar las distancias y tardanzas cuantificadas por Cervantes, y para ello se va a comenzar por situar los tres puntos geográficos expresamente mencionados por él: Puerto Lápice; el sitio en Sierra Morena donde don Quijote hace su penitencia (que llamaremos punto «P»), y por derivación la venta donde mantean a Sancho (que llamaremos «Maritornes» o punto «V»); y El Toboso. Estos tres puntos en negrita son los determinantes.

Enunciados dichos puntos, el principal objetivo de este capítulo consiste en precisar sus enclaves geográficos correspondientes utilizando únicamente las descripciones explícitas de Cervantes, así como determinar las distancias recorridas hasta los mismos. Es cierto que este nuevo análisis se produce después de haberse publicado una primera hipótesis científica (Parra Luna y otros 2005) sobre la ubicación del famoso lugar y de cuya obra toma los mismos principios metodológicos. Pero se pide al lector sentido crítico suficiente como para discernir, con independencia de lo anteriormente publicado, si los tres puntos geográficos que se presentan a continuación, así como sus correspondientes distancias medidas en kilómetros (hasta un démoslo todavía por desconocido «lugar de la Mancha»), resultan no solo razonables y lógicos sino incluso científicamente válidos. El escalpelo de la crítica debe rasgar inmisericorde todo lo que no tenga un fundamento científico.

Los datos disponibles según el *Quijote* son los siguientes: A) Don Quijote/Sancho no llegan a Puerto Lápice porque se les hace de noche, sabiéndose que han cabalgado durante dos días y parte de una noche, y que proceden del campo de Montiel, es decir desde una orientación sureste. B) El punto «P» de penitencia de don Quijote en Sierra Morena que está a ocho leguas de Almodóvar y a más de treinta de El Toboso, y de donde se deduce la venta

Maritornes que estaba a día y medio de dicho punto, situada en la dirección de El Toboso y en camino real centro-Andalucía). C) Y finalmente El Toboso que no necesita investigación alguna respecto a su ubicación.

Pero, para no solo identificar los tres puntos geográficos que definirían el «lugar», sino también para conocer las distancias kilométricas hasta el mismo, se va a partir de la velocidad media de marcha de las caballerías (Rocinante y rocío) de 31 km/día. Velocidad que sale, no solo de la justificación dada en nuestra obra de referencia, sino, y sobre todo, de las diferentes simulaciones llevadas a cabo por Ríos (2005), Girón y Ríos (2006), Caselles y otros (2006) y Martínez de la Rosa (2009), que sitúan la velocidad resultante alrededor de los 31 km/día.<sup>3</sup>

Si solo estuviéramos interesados en ubicar estos puntos, resultaría extremadamente fácil establecer, en principio, los dos siguientes: Puerto Lápice (un par de kilómetros antes de llegar desde el sureste) y El Toboso, que están prácticamente dados. El punto «P» también viene dado por Cervantes aunque no con la exactitud anterior, deduciendo de las coordenadas que nos proporciona que se encontraría no muy lejos del margen este de la cabecera del pantano del Jándula en Jaén, al sur de Almodóvar del Campo, o más próximo aún, al sur de El Hoyo. Pero para la determinación del «lugar de la Mancha» queda por establecer un punto más: la venta donde manean a Sancho, que llamaremos «venta Maritornes» (en base a dicho punto «P»). Y sobre todo es preciso determinar las distancias recorridas. Veamos los fundamentos del cálculo realizado en base a tres hipótesis de trabajo: sobre «velocidad media», sobre «días de tardanza» y sobre determinación de «distancias en línea recta».

#### Hipótesis de partida:

1. Velocidad media = 31 km/día
2. Días de tardanza:
  - a) Desde el «lugar de la Mancha» hasta Puerto Lápice (dos km antes de llegar)<sup>4</sup>

#### Cap. 7, Primera Parte (IP):

«Una noche salieron del lugar sin que persona los viese, en la cual caminaron tanto, que al amanecer se tuvieron por seguro que no los hallarían...»

<sup>3</sup> Esta hipótesis se refiere a la velocidad promedio de 31 km/día. Dicha velocidad se basó en: i) la distancia media recorrida por las caballerías de la época que fue fijada en 50 km/día; ii) el hecho de que Rocinante solo anduviera la mitad de la distancia recorrida por el Caballero de la Blanca Luna con motivo de su lucha en las playas de Barcelona, es decir, extrapolando una velocidad equivalente de 25 km/día; iii) que mientras la distancia de 50 km/día correspondía a un promedio de ocho horas de marcha (promedio de verano e invierno), se asumió que don Quijote caminaba en verano al menos durante 10 horas por día; y iv) es el propio Cervantes quien atribuye una tardanza de día y medio para recorrer los 45 km que median entre el punto «P» de la penitencia y la venta Hiruela o de Maritornes, lo que da una velocidad de  $45/1,5 = 31$  km/día, si bien en este caso es lógico presumir que caminarían más de 10 horas al día debido a las dificultades del terreno.

<sup>4</sup> El adoptar la distancia de «2 km antes de llegar a Puerto Lápice» no pasa de ser una hipótesis arriesgada, puesto que lo único que se sabe es que no llegaron al pueblo. ¿A qué distancia se quedaron? Imposible saberlo, pero dado que parecían tenerlo a la vista la distancia de 2 km puede resultar admisible.

«Caminaban (...) por ser la hora de la mañana y herirles el sol de soslayo...»

**Cap. 8, IP:**

«Aquella noche la pasaron entre unos árboles (...) con los rayos del sol (...) tornaron a su comenzado camino del Puerto Lápice y a obra de las tres del día lo descubrieron»

Tres estimaciones:

Estimación 1:  $2,37 \text{ días} \times 31 \text{ km} = 73,7 \text{ km}$

Estimación 2:  $2,39 \text{ días} \times 31 \text{ km} = 74,3 \text{ km}$

Estimación 3:  $2,42 \text{ días} \times 31 \text{ km} = 75,0 \text{ km}$

**b) Desde «venta Hiruela» hasta el «lugar de la Mancha»**

**Punto «M» (mula muerta en Sierra Morena)**

30 leguas desde El Toboso  $\times 5,5 \text{ km} = 165 \text{ km} - 10\% = 148,5 \text{ km}$

8 leguas desde Almodóvar del Campo  $\times 5,5 \text{ km} = 44 \text{ km} - 10\% = 40 \text{ km}$

(Determinar el cruce) = punto M (mula muerta)

En esta Andalucía:

Cap. 24, IP

**Determinar punto P (penitencia)**

Cap. 28, IP (cuando... «tres cuartos de legua habrían andado...»)

**Determinar punto V (venta manteo = venta Hiruela) aprox.**

**Venta de Cárdenas**

Cap. 31, IP

«Tres días has tardado en ir y venir» (a la venta V)

$1,5 \text{ días} \times 31 \text{ km} = 46,5 \text{ km}$

**Cap. 37, IP:**

«No está a más de dos jornadas de aquí» (desde la venta Hiruela)

$2 \text{ días} \times 31 \text{ km} = 62 \text{ km}$

## c) Desde el «lugar de la Mancha» hasta El Toboso

## Cap. 9, IIP:

«En estas y otras semejantes pláticas se les pasó aquella noche y el día siguiente...»

«En fin otro día, al anochecer, descubrieron la gran ciudad del Toboso»

8 horas  $\times$  3,1 km = 24,8 km

2 días  $\times$  31 km = 62,0 km

Total = 86,8 km

### 3. Hipótesis sobre porcentajes de reducción de distancias por carretera para equivaler a líneas rectas:

\*Recorrido El Toboso-Sierra Morena = 10%

\*Recorrido Almodóvar-Punto M (mula muerta) = 10%

\*Recorrido Lugar de la Mancha-Puerto Lápice = 5%

\*Recorrido venta Hiruela-Lugar de la Mancha = 5%

\*Recorrido Lugar de la Mancha-El Toboso = 5%

Asumidas como aceptables las hipótesis descritas, es posible entonces una aproximación topológica integrando las tres hipótesis (velocidad, distancias en días de tardanza y reducción por líneas rectas). Además de prever la utilización del compás como primer recurso para demostrar que, cualesquiera sean las medidas tomadas dentro de unos márgenes prudentes de interpretación del texto cervantino, el «lugar de la Mancha» siempre caerá en el centro geográfico del «antiguo y conocido campo de Montiel» (IP, cap. 2). Los datos resultantes son los siguientes:

Puerto Lápice	Carretera	Compás (H.A)	Compás (H.B)
2,42 días $\times$ 31 km/día = 75 km	32 + 12 + 31 = 75	75 - 5% = 71,3 km	
2,39	74,3		
2,38	73,7		73,7 - 5% = 70 km
<b>Sierra Morena (V. Hiruela)</b>			
2 días $\times$ 31 km = 62 km	11 + 20 + 35 = 66	62 - 5% = 59 km	
<b>El Toboso</b>			
2,8 días $\times$ 31 km = 86,8 km	12 + 30 + 47=89	86,8 - 5% = 82,8 km	

Sobre esta información se presenta el sistema de tardanzas desde el todavía desconocido «lugar de la Mancha» hasta cada uno de estos puntos geográficos descritos por Cervantes, a saber: choza de cabreros, a un par de kilómetros al sureste de Puerto Lápice = 75 km; el punto «P» de la penitencia al sur de Solana del Pino (3,5 días = 1,5 días a la venta Maritornes + 2 días al pueblo de don Quijote = 108,5 km en total desde el montañoso punto «P», o bien, y para homogeneizar más la llanura de los recorridos, 62 km (dos días  $\times$  31 km) desde la venta Maritornes según puso exactamente Cervantes en boca del cura); y finalmente El Toboso cuya distancia resultante sería de unos 86,8 km. A estas distancias es a las que habíamos llamado «distancias teóricas» a las cuales, aplicando los porcentajes de reducción por línea recta descritos, tenemos las distancias —para uso de compás— de 71,3 hasta Puerto Lápice, de 59 km desde la venta Hiruela (Maritornes) y de 82,8 km hasta El Toboso.

Disponemos así de tres recorridos con puntos de llegada precisos, aunque desconocemos todavía el punto de partida, del cual sabemos solamente que está en el Campo de Montiel. Una primera trazada de tres círculos con sus respectivos radios de 71,3 km, 59 km y 82,8 km nos demostraría que se confluyen en la parte central del histórico campo de Montiel. Únicamente resta por puntualizar los recorridos reales que debieron realizar, desde o hasta llegar, a esa parte central del Campo de Montiel.

El recorrido hasta Puerto Lápice desde el centro del Campo de Montiel es prácticamente llano y se haría vía La Solana, Membrilla/Manzanares y Villarta de San Juan. El recorrido hasta El Toboso es también prácticamente llano y serían vías de paso Alhambra, camino de La Calera, Tomelloso y Pedro Muñoz. Finalmente el recorrido venta Maritornes-centro del Campo de Montiel se haría por Almuradiel, Castellar de Santiago y Cózar; recorrido esta vez no tan llano ni tan en línea recta en su parte inicial. Estos serían los únicos recorridos lógicos relacionados con el «lugar de la Mancha» en base a una lectura rigurosa del texto de la novela, frente a la profusión de rutas del *Quijote*, tanto históricas como recientes, que carecen de cualquier base fundamentada.

Si se tienen en cuenta estas distancias camineras, aunque aproximadas, se llega a la conclusión de que el área geográfica donde debe encontrarse el «lugar de la Mancha» está definida en una primera aproximación entre Carrizosa y Villanueva de los Infantes, y entre estos dos pueblos debería definirse el «lugar». Sin embargo, y en atención a probables errores de medida y por trabajar con

mayores márgenes de seguridad, resulta aconsejable considerar que esta área geográfica se extienda hasta Alcubillas y Fuenllana. De esta forma, el área que se va a tomar como base para los cálculos va a ser la triangular limitada por los pueblos de Alcubillas, Villanueva de los Infantes, Fuenllana y Carrizosa. Y sobre esta área parece que quedarían ya pocas dudas, en particular si nos atenemos a los puntos geográficos y tardanzas dados por Cervantes y a las distancias reales existentes. Hasta con la prueba del compás, utilizando estos tres radios de circunferencias (el de venta Maritornes algo disminuido por ser recorrido no recto) y determinando el punto donde se encuentran, resulta factible ya ir concretando la ubicación segura del «lugar de la Mancha».

#### **La localización del «lugar de la Mancha» (aproximación geográfica)**

Pueden haber dudas razonables sobre la tardanza y distancia recorrida desde el pueblo de don Quijote y Puerto Lápice en su segunda salida. De ahí que, en busca de minimizar errores, se hayan formulado tres estimaciones en días (2,42; 2,39; y 2,38) o respectivamente 75, 74,3 y 73,7 km recorridos. Podemos utilizar así dos versiones en base a la mayor distancia desde Puerto Lápice (75 → 71,3) y a la menor (73,7 → 70), una vez reducidas en su porcentaje del 5% para la utilización de compás.

Distancias al lugar de la Mancha (versión A, o la mayor distancia desde Puerto Lápice)

Puerto Lápice: 71,3 km

V. Hiruela: 59 km

El Toboso: 82,8 km

Mediante esta aproximación, los tres círculos con radios iguales a estas tres distancias confluyen en el centro geográfico del Campo de Montiel, en un punto ligeramente situado al noroeste de Villanueva de los Infantes.

Distancias al lugar de la Mancha (versión B, o la menor distancia desde Puerto Lápice)

Puerto Lápice: 70 km

V. Hiruela: 59 km

El Toboso: 82,8 km

Se comprueba que repitiendo la operación con la nueva distancia desde Puerto Lápice, el resultado viene a ser prácticamente el mismo: Villanueva de los Infantes, y en ningún caso los pueblos más cercanos a dicho punto (Fuenllana, Alcubillas o Carrizosa) ganan cercanía suficiente como para poner en duda la hipótesis de la versión A.

### Verificabilidad de los resultados

Como se apreciaría fácilmente trazando estos tres círculos sobre un mapa geográfico (escala 1 mm = 1 km), el único punto donde confluyen los tres círculos es justamente en ese centro geográfico del Campo de Montiel, lo que confirma que Cervantes se refiere con precisión a ese «antiguo y conocido Campo de Montiel» y despeja definitivamente la duda de saber a qué comarca o campo se refería.

Los resultados resultan perfectamente verificables. Dando por desconocido el «lugar de la Mancha» en el *Quijote*, habría dos maneras de llevar a cabo esta prueba: la primera, sin asumir velocidad alguna y partiendo de las tardanzas en días desde los tres puntos citados; y la segunda, calculando las distancias a base de multiplicar dichas tardanzas por una velocidad asumible.

Para la primera manera es suficiente con calcular en qué punto geográfico y a qué velocidad en km/día se encontrarían las tres tardanzas citadas por Cervantes, esto es: desde Puerto Lápice 2,42 días; desde el punto la venta Maritornes (Hiruela) 2 días; y hasta El Toboso 2,8 días; y ello sin más recorridos ni más hipótesis de velocidad y ateniéndonos estrictamente a lo especificado por Cervantes. Se comprobará entonces que dicho punto geográfico —y a una velocidad derivada que oscilará alrededor de los 31 km/día—, se encontraría forzosamente dentro del histórico Campo de Montiel. Justo lo que Cervantes había dicho en cinco ocasiones. Y además y por si hubiera duda, en su zona más central.

La segunda manera de verificar la prueba, y aunque la hipótesis de la velocidad no resulta en el fondo imprescindible, recordemos que los tres puntos de llegada están dados y descritos por Cervantes, pero las distancias hasta llegar a los mismos se basaron en la supuesta validez de una hipótesis de trabajo central y decisiva: la velocidad de marcha de Rocinante. Luego es preciso comenzar por aceptarla o por rechazarla, y en este último caso presentar otras alternativas distintas a la treintena de km/día, con lo cual se le quitaría la razón a Cervantes porque nada cuadraría.

Para comprobar la validez del método asígnense velocidades extremas o poco razonables tanto por lo bajo (por ejemplo de 5 km/día) como por lo alto (por ejemplo de 200 km/día), y se comprobará fácilmente que a la velocidad de 5 km los círculos no llegan a juntarse, y que a la velocidad de 200 km el área común resulta tan amplia que, aparte de que no determinaría absolutamente nada, iría contra lo indicado por el propio Cervantes. Demostrándose que es precisamente a la velocidad de 31 km/día cuando se minimiza la suma de diferencias (teóricas y reales) tomadas para todos los pueblos del Campo de Montiel y situando la zona de enclave del «lugar» en el mismísimo centro de dicho campo histórico.

¿Qué significa esto? Significa que Cervantes sabía lo que estaba haciendo al describir unas tardanzas (explícitas) y una velocidad media (implícita) que situaban el «lugar de la Mancha» en el mismo centro geográfico del Campo de Montiel, lo que simplemente confirmaban las cinco menciones que previamente había hecho sobre la salida de don Quijote de este «antiguo y conocido» campo. Ahora ya no cabría ninguna duda. Cervantes decidió, por las razones que fueran, situar la patria de don Quijote y Sancho en el centro del Campo de Montiel, y más concretamente entre el triángulo formado por los pueblos de Carrizosa, Alcubillas, Villanueva de los Infantes y Fuenllana.

### Conclusión

Se resume la demostración empírico-lógica que fundamenta estos tres puntos cardinales mediante la serie de implicaciones siguientes:

1) Tanto la distancia de 75 km desde Puerto Lápice, como la de 86,8 desde El Toboso, como la de 62 desde la venta Maritornes (por caminos lógicos), van a determinar ya que el «lugar de la Mancha» ha de estar situado en un área de terreno formada por las distancias entre los cuatro pueblos siguientes: Alcubillas, Villanueva de los Infantes, Fuenllana y Carrizosa.

2) Dentro del área que formarían las distancias entre estos cuatro pueblos, debe determinarse un punto científicamente neutro equidistante unos 6-7 km de cada uno de ellos, coincidiendo dicho punto neutro en la finca conocida como «Casa Guerrero» (CG), a unos 4 km al norte de Villanueva de los Infantes. Este punto «CG» debe tomarse como un hipotético «lugar de la Mancha» aunque no corresponda a ningún poblado real. Única manera de objetivar un punto a partir de las distancias a Puerto Lápice, venta de

Maritornes y El Toboso. Que no coincida exactamente con Villanueva de los Infantes se debe al carácter aproximado de las medidas.

3) Dicho punto «CG» ha de estar a dos días (62 km) de la venta Maritornes según informa el cura, la cual coincide con la venta Hiruela, al pie del paso del Muradal, ligeramente al oeste de venta de Cárdenas.

4) El cura manifiesta también que para ir desde la venta Maritornes a Cartagena han de pasar por la mitad de su pueblo (lógicamente el mismo pueblo de don Quijote), y por lo tanto la única vía posible, la que debe pasar por el área formada por los cuatro pueblos mencionados, es la actual carretera CM-412 en el tramo Valdepeñas-Alcaraz, por lo que el pueblo de Carrizosa quedaría eliminado como posible «lugar de la Mancha» al estar situado claramente al norte de esta ruta.

5) Según carta de Teresa Panza a su marido, en el pueblo para una compañía de soldados ocurriendo que tres mozas del pueblo se fueron con los soldados, lo que, debido a su reducida población y cercanía a Villanueva de los Infantes, tanto Alcubillas como Fuenllana quedarían eliminados. Parece lógico asumir que tanto la «parada de soldados» como la «fuga de las mozas» es un hecho propio solo de pueblo grande, requisito que como el anterior forma parte de la solución llamada «determinista».<sup>5</sup>

6) Llegados a este punto, podríamos dar por zanjado el problema asegurando que, puesto que Villanueva de los Infantes es el pueblo que más se adapta a estas distancias (junto a la serie de variables cualitativas que satisface en mayor grado, por lo tanto este y no otro sería definitivamente el «lugar de la Mancha», lo que concuerda con las series de soluciones avanzadas ya en 2005.

<sup>5</sup> La solución «determinista» se basa en que estando situados en Sierra Morena, a la altura de la actual venta de Cárdenas, se hacía preciso pasar por el pueblo del cura para ir a Cartagena. La dirección a tomar sería necesariamente, y en función de la importancia de los pueblos atravesados, y en consecuencia de la importancia de las vías de comunicación entre ellos, la de ir a buscar la vía Valdepeñas-Alcaraz-Murcia-Cartagena, la cual pasa precisamente por Villanueva de los Infantes entre otros pueblos del Campo de Montiel.

## Bibliografía

- Anderson, E. M., y G. Pontón Gijón, «La composición del Quijote», en *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, Instituto Cervantes, 2004.
- Azorín, *La ruta del Quijote* [1905], ed. José María Martínez Cachero, Cátedra, Madrid, 1984.
- Brandariz, César, *Cervantes decodificado*, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2005.
- Caballero, Fermín, *Pericia geográfica de Miguel de Cervantes*, Imprenta de Artillería, Madrid, 1905, y sucesores de Hernando, Madrid, 1918.
- Caselles, A., y otros, *The Kinematics of don Quixote and the identity of the Place in La Mancha: A systemic Approach*, Preprint, Univ. de Valencia, 2006.
- Eisenberg, D., *Vida de Cervantes*, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2003.
- Fernández Nieto, M., «El lugar de la Mancha y los mapas e itinerarios trazados de la Ruta de don Quijote», en *El Enigma Resuelto del Quijote*, F. Parra Luna y M. Fernández Nieto, Univ. de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009, pp. 21-93.
- Giménez Serrano, J., *Un paseo a la patria de don Quijote*, Seminario pintoresco español, Madrid, 1948.
- Girón, F. J., y Ríos, N. J., «La determinación del lugar de la Mancha como problema Estadístico», *Boletín de la Sociedad de Estadística e Investigación Operativa*, 22, 1 (2006), pp. 23-29.
- Ligero Móstoles, A., *La Mancha de don Quijote*, Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, 1991.
- Martínez de la Rosa, F., «La determinación del lugar de la Mancha en el Quijote: un Modelo matemático sobre nuevas hipótesis de tardanzas», en *El Enigma Resuelto del Quijote*, F. Parra Luna y M. Fernández Nieto, Univ. de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009, pp. 303-313.
- Morón Arroyo, C., «Cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete», en *El Enigma Resuelto del Quijote*, F. Parra Luna y M. Fernández Nieto, Univ. de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009, pp. 157-170.
- Muñoz Romero, J., *La única y verdadera ruta de don Quijote*, Ledoria, Toledo, 2001.
- Novo, P., «Andanzas de don Quijote en tierra manchega», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 48 (1944), pp. 97-114.
- Parra Luna, F., y otros, *El lugar de la Mancha es...: el Quijote como un sistema de Distancias/tiempos*, UCM, Madrid, 2005.
- y M. Fernández Nieto, *El enigma resuelto del Quijote*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009.
- Ríos Insúa, M. J., *Encontrando el lugar de la Mancha con las matemáticas*, doc. mimeo, Universidad de Albacete, julio 2005.
- Rodríguez Castillo, J., *Don Quijote por el Campo de Montiel (como debe ser)*, Asociación de Amigos del Campo de Montiel, Villahermosa, 1999.
- Román Alhambra, L. M., *Mi vecino Alonso*, Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, 2012.
- Sánchez Sánchez, J., «La imprecisión geográfica del Quijote y la búsqueda del lugar de la Mancha», en *El Enigma Resuelto del Quijote*, F. Parra Luna y M. Fernández Nieto, Univ. de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009.
- SerranoVicens, R., *Ruta y patria de don Quijote*, Diputación Provincial de Cuenca, Madrid, 1966, y reedición en Librería General, Zaragoza, 1972.
- Terrero, J., *La ruta de don Quijote*, Imp. Viuda de Galo Sáez, Madrid, 1959.
- «Las rutas de las tres salidas de don Quijote de la Mancha», *Anales Cervantinos*, VIII (1959-1960), pp. 1-40.
- Torres Yagües, F., *La ruta de don Quijote*, Sociedad Cervantina, Madrid, 1962.
- Don Quijote y Sancho (fragmento), Jacob Savery, *Den verstandigen vroomen ridder Don Quichot de la Mancha*, Jacob Braat, Dordrecht, 1657.

